

17-2-1970

Sr. Rafael Reyes
Calera, Córdoba

Querido amigo:

Unas líneas de afectuosos recuerdos. Espero que llegó Ud. sin novedad a su casa y que el viaje a Barcelona, en sus diferentes matices, habrá sido para Ud. una interesante experiencia en la cual aumentará el caudal de su contenido interno.

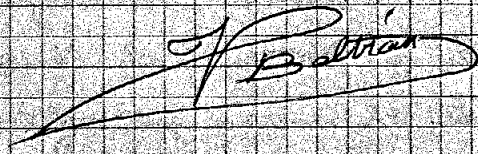
Me hallo en Vacarizas, un pequeño pueblito en la falda de Montserrat. Desde la casa donde paso este fin de semana contemplo en su inmensidad esta montaña sagrada. Desde aquí les envío mi cariñoso pensamiento a todos Uds.

Espero, de corazón, que continúe Ud. trabajando intensamente y tratando de llevar por todas partes y con toda alegría la santa amistad que debe unir a los hombres. Que haya espíritu

lidad posible, allí donde falte la amistad y el deseo de servir a los demás. No es por los conocimientos que se llega a Dios, aunque los conocimientos enriquecen nuestro contenido mental, sino por las pruebas de devoción, afecto y simpatía hacia nuestros prójimos. Desde este punto de vista, la vida interna es sencilla y sin vanas complicaciones. No hay que esforzarse mucho por conocer, pero sí hay que esforzarse por ayudar y servir a nuestros semejantes. Cuando Cristo decía que "la letra mata, pero el espíritu vivifica", se refería a esta verdad, a este espíritu de amor que ha de triunfar siempre por encima de la letra del conocimiento. Si que Ud. lo sabe, pero esta idea debe estar siempre presente en nosotros.

Y nada más, amigos queridos. No quiero más de Ud. y les deseo las cosas mejores.

Hasta siempre, con afecto sincero

A handwritten signature in dark ink, appearing to read "J. Barrán". The signature is stylized with a large, sweeping flourish that extends to the left and underlines the name.